

Las falacias del revisionismo

No es nada novedoso que los revisionistas, para negar al marxismo-leninismo-maoísmo, elaboren una serie de falsas teorías con la finalidad de hacer creer después que son obras de los maestros del proletariado internacional. Estos individuos que se dicen seguidores del marxismo, pero que en la realidad lo niegan, presentan sus elucubraciones, sin la menor vergüenza, como si lo hubieran planteado las grandes cumbres del proletariado, sean Marx, Lenin o el presidente Mao Tsetung. Es así como trafican con la ideología de la clase y tratan de mantener en vigencia el viejo sistema de explotación que les permita seguir medrando con las necesidades del pueblo, buscando servir mejor a sus amos imperialistas.

Esta verdad se cumple en todas partes del mundo, los revisionistas no se cansan de hablar de violencia revolucionaria, si esto les conviene, conscientes de que jamás la aplicarán, y cuando la llevan adelante sólo lo hacen para favorecer al socialimperialismo. En el Perú estas dos vertientes se han dado primero con los que, en las décadas de los años 60 y 70, desde los claustros universitarios, en acalorados discursos hablaban de "violencia revolucionaria". Recordemos que hasta disfrazados de guerrilleros se presentaban, pero hoy en día son los aplicadísimos parlamentarios de IU que defienden este viejo orden. De otro lado están aquellos que se desplazan ahora "con las armas en la mano" pero para oponerse a la guerra popular que se viene desarrollando en el país desde hace más de 9 años.

Como se ve, acá tenemos de todo y para todos los gustos. Ahí están los que sirven al socialimperialismo ruso, a la social democracia europea o a los revisionistas chinos, que en conjunto se oponen a los cambios revolucionarios que se dan en el país y en el mundo entero. Aunque ellos saben que al triunfar la revolución no tendrán cabida en el nuevo sistema.

El revisionismo, que es la avanzada de la burguesía en el seno del pueblo, representa lo viejo y cuando el proletariado toma el poder pugna por restaurar el viejo sistema de explotación. Los ejemplos más saltantes y que todos conocen son los de Jruschov en Rusia y el de Teng Siao Ping en China.

Decimos esto para orientar una polémica que en muchas oportunidades hemos planteado y que los plumíferos de los voceros del revisionismo, con evasivas o falseando la verdad universal que es el marxismo, han rehuído. EL DIARIO, en su afán de servir al esclarecimiento sobre lo que sucede en el Perú y para que se conozca a los protagonistas principales del devenir histórico, ha publicado una serie de documentos políticos e ideológicos del Partido Comunista del Perú, que desde hace más de 9 años viene dirigiendo - al decir de todos en forma victoriosa - la guerra popular en nuestro país. El proceso de la subversión ha sido además reconocido en forma unánime como el principal problema político que tiene este viejo Estado, entonces ¿cómo no ocuparse de él?

Es más, cuando publicamos "Bases de Discusión" o la entrevista al Dr. Abimael Guzmán esperamos que los diferentes grupos que se dicen marxistas se pronunciaran al respecto, pero huérfanos de ideología no lo hicieron. Recién hoy, a más de un año, algunos tratan de esbozar algunos argumentos, pensando tal vez en el "posible" olvido de los que han leído - que no son pocos - esos históricos documentos. Esto es lo que les pasa a los de "Amauta" en su edición del 5 de octubre, bajo el título de "FALACIAS DEL GONZALISMO" y que pasaremos a comentar. Primero, hacen aparecer al marxismo como si fuera un monumento de teorías y no "una guía para la acción", como nos señalara Lenin, cuando nos dicen "una de las razones que explican la vigencia y autoridad del Marxismo es su gran dimensión teórica en múltiples planos: filosófico, económico, político histórico, psicológico ... ". Para estos señores el marxismo no es la ideología del proletariado internacional, tampoco dicen que ésta sirve a la clase para su emancipación definitiva. Se olvidan (!?) que esta ideología surge de la lucha entre el proletariado y la burguesía y donde se la aplica

permite el triunfo de la revolución para la clase y el pueblo; pero cuando no se aplica esta única ideología científica, las revoluciones tienen grandes problemas. Ejemplos hay a montones. Si no, revisemos lo que sucede en El Salvador o Colombia, por citar un par de países, donde se ha vertido durante años la preciosa sangre del pueblo, para que hoy la estén negociando por una curul parlamentaria.

Dicen los de "Amauta": "Marx, Engels o Lenin nunca concibieron su propuesta como doctrina cerrada o inmutable, con las respuestas correctas o infalibles para todos los tópicos del saber humano ... ". Tras estas frases el articulista nos quiere vender la imagen de un Marx o un Len in pasivos e inseguros, que no defendían la ideología de la clase de la cual fueron sus más grandes exponentes. Pero no es así, ellos: Marx, Engels, Lenin y el presidente Mao Tsetung defendieron la ideología del proletariado, desenmascarando a todos los revisionistas que se afanaban en negarla. Estaban plenamente convencidos que el marxismo es la única ideología científica, capaz de entender el mundo y sirve para transformarlo, así nos lo demostraron en la teoría y la práctica.

¿Cuál es el afán del tráfico tan descarado de los revisionistas de "Amauta"? ... encontrar sustento en sus afirmaciones contra lo que ellos denominan "gonzalistas" y dicen: - "Nada pues más antimarxista que el llamado "Pensamiento Gonzalo" calificado por sus seguidores como la "cuarta espada" del "comunismo""· Sería bueno que dejen la bilis de lado y en todo caso, para bien de sus lectores, que refuten - si pueden - lo que los documentos del PCP afirman y si hay el afán de educar deben partir por lo que es este pensamiento para la organización maoísta que a través de su máximo jefe en la Entrevista del Siglo dice que el pensamiento Gonzalo ha sido generado por la aplicación de la teoría universal a la revolución peruana. Ahora bien, lo que en realidad intentan los revisionistas es negar el carácter universal de la ideología del proletariado, pues si fueran de verdad marxistas tendrían que aceptar que ésta, por su carácter científico, está en permanente desarrollo y se da en revolución, o sea en la aplicación concreta, y no en poses parlamentarias, como nos tiene acostumbrados Diez Canseco.

También dicen que los del PCP no dan ninguna posibilidad de debate o discusión. A nosotros nos parece todo lo contrario, ya que esta organización ha planteado, como lo reconoce el propio Patricio Ricketts, sus tesis fundamentales, su base de unidad, su línea política general y su programa; para refrescar un poco la memoria señalaremos algunas: en lo económico, define a la sociedad peruana como una sociedad semi feudal, semi colonial donde se desenvuelve un capitalismo burocrático, en el plano político señala que en el Perú se desenvuelve una revolución democrática para pasar ininterrumpidamente a la revolución socialista y con revoluciones culturales marchar con todos los países de la tierra al comunismo. El PCP señala además que la guerra popular es la teoría universal del proletariado y que fue con el presidente Mao que alcanzó su más grande desarrollo; habla también del papel del Partido, del ejército y del frente único en la revolución; y en el aspecto ideológico nos plantea que el maoísmo es la tercera, nueva y superior etapa del marxismo. Estas son cuestiones que con profundidad propone el PCP en sus documentos. Para elevar la polémica y para que ésta sirva, sería bueno que aquellos que les gusta ocuparse del "gonzalismo", como gustan mencionar al pensamiento gonzalo, se refieran con objetividad a estos problemas. Es más, que planteen cuál es su ideología que proponen o que sustenten con claridad porqué se aferran al viejo sistema.

Su tráfico revisionista salta cuando señalan: "El Perú tiene una tradición heterodoxa de marxismo crítico y cercano a nuestra realidad, cuyo más alto exponente fue José Carlos Mariátegui, hostil por naturaleza a todo dogmatismo y esterilización del pensamiento socialista.

Lo que aquí sabemos es que el marxismo es uno sólo, es la única teoría y práctica que tiene el proletariado y lo que existe y se quiere hacer pasar como marxismo son las tesis de Marta Harnequer, la perestroika de Gorbachov, o el pensamiento trasnochado de Althusser que no es otra

cosa que la negación del marxismo y todo su desarrollo. Con la figura de Mariátegui mucho se ha traficado. El, antes que nada, se consideró comunista y por lo tanto fue marxista-leninista a carta cabal. Es más, acepto la violencia revolucionaria con todo lo que esto significa, con sus triunfos y errores y para que no quede duda sancionó que "la revolución es el parto sangriento de la historia". Les recordamos todo esto a los que sueñan hacer la revolución desde la alcaldía o el parlamento.

Finalmente, ¿Qué esperan o que temen los revisionistas para dejar de lado su habitual lenguaje gaseoso y plantear de una vez por todas sus posiciones sin medias tintas?

(El Diario, 11.10.89)